

EL PRIMITIVO

ALICANTE OBRERO

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

Director: Francisco Zamora Calatayud

Administrador: Antonio Moscat Giner

10
CÉNTIMOS SEMANALES

REDACCION Y ADMINISTRACION
JORGE JUAN, NUM. 11 y 13

Horas de oficina: De nueve a una y de tres a seis

No se devuelven los originales aunque no se publiquen
y de los firmados son responsables sus autores.

TODA LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

10
CÉNTIMOS SEMANALES

DESPUES DE LA SALVAJADA

El asalto de nuestra imprenta y redacción

Lo que dice la Prensa.—Ni hubo ofensa para las señoras ni señoritas, ni los asaltantes "pollos de la crem" supieron leer.—Alicante rechaza indignado la cobarde villanía.—Nuestra redacción es constantemente visitada para protestar del atropello.—Los desperfectos han sido de gran consideración.

Hoy seguimos reproduciendo lo que la Prensa publicó referente al asalto de nuestra imprenta.

De *La Unión Democrática*:

«Imprenta asaltada

Publicó el martes ALICANTE OBRERO un entrefilet, que unos cuantos señores jóvenes pertenecientes al Casino consideraron difamatorio para las señoras y señoritas que asistieron a la verbena del Tiro de Pichón. No conocemos el suelto en cuestión, pero damos por bueno que efectivamente fuese injurioso para las damas alicantinas ¿qué debieron hacer los aludidos señores? Acudir a los Tribunales de justicia, y antes de dar este paso debieron buscar al director del periódico y pedirle explicaciones.

Desde el momento en que cada uno está colocado bajo la protección de todos, abdica el derecho de hacerse justicia por sí mismo en todas las ocasiones en que la fuerza pública puede protegerle.

Los jóvenes de la buena sociedad alicantina de que estamos hablando lo entienden de otra manera que nosotros, y en comisión numerosa, y muchos provistos de bastones se dirigieron a la imprenta donde se imprime EL PRIMITIVO ALICANTE OBRERO, establecida en la calle de Jorge Juan número 11 y 13 próximamente a las seis y media de la tarde.

Una vez en el local, uno de los del grupo preguntó por el director de ALICANTE OBRERO, y el dueño de la imprenta contestó «que no se hallaba presente ni ninguno de los redactores». Acto seguido según las referencias que nos dan, los aludidos jóvenes empezaron a palos y a bofetadas con los señores D. Juan y D. José Guijarro dueños de la imprenta, recibiendo uno de ellos un garrotazo en la frente que le ocasionó una herida con abundante derramamiento de sangre, y el hermano de éste, D. José, con fuertes contusiones en el pecho,

siendo asistidos por los facultativos de la Casa de Socorro.

Los hijos de los señores Guijarro de corta edad que se hallaban presentes empezaron a llorar al ver el alboroto; algunas cajas que contenían letra de imprenta rodaron por el suelo, se empastelaron algunos originales y se armó un escándalo, que atrajo al público.

Si son exagerados estos informes rectificaremos, pues, no hemos sido testigos oculares del hecho deplorable. La verdad de los juicios consisten en ver las cosas como son.

En cuanto a el origen de este lamentable suceso, protestamos enérgicamente del escrito deshonroso, como periodistas y como hombres. Hemos aprendido a honrar a la mujer, y estamos seguros de que nuestras palabras encontrarán eco en cuantos nos lean.

Los que entraron por asalto en la imprenta de los Sres. Guijarro están juzgados y merecen nuestra reprobación por lo que han hecho. ¿En qué puede servir a la causa de la justicia y de la razón atropellar y herir a personas honradas?

No podemos sancionar lo hecho.»

De *El Correo*:

«El suceso de ayer

Con motivo de un escrito publicado en el periódico ALICANTE OBRERO, un grupo de quince ó veinte jóvenes de los que figuran en la buena sociedad alicantina, se personó ayer tarde a las siete en el establecimiento tipográfico de los señores Guijarro, situado en la calle de Jorge Juan, preguntando por el director del mencionado periódico ALICANTE OBRERO en ocasión en que ni éste, ni ninguno de sus redactores se encontraban presentes en dicha imprenta.

Requeridos los señores de Guijarro, según éstos nos manifiestan, para que fueran en busca del director del referido periódico, contestaron éstos que

no podían hacerlo por sus muchas ocupaciones que en aquel momento tenían. Acto seguido, según las referencias que nos dan, los aludidos jóvenes, algunos de los que llevaban bastones, empezaron a palos y a bofetadas con los señores de Guijarro, recibiendo uno de ellos un garrotazo en la frente que le ocasionó un derramamiento de sangre y el hermano de éste, don José, con fuertes contusiones en el pecho, siendo asistidos por los facultativos de la Casa de Socorro.

Como consecuencia de tan lamentable refriega resultaron algunas bombillas eléctricas rotas y las cajas que contenían letra de imprenta rodaron algunas por el suelo, empastelándose originales.

Ante todo, cúmplenos manifestar que reprobamos en absoluto el escrito que ha originado el hecho de referencia; y dicho esto hemos de consignar también que no hay razón de ninguna clase a nuestro juicio para castigar en la forma que se ha castigado a los señores de Guijarro que en este caso concreto no tienen responsabilidad de ninguna clase, toda vez que no existe ésta por el solo hecho de que el ALICANTE OBRERO que tiene a su frente con carácter oficial personas conocidas haga su tirada en dicha imprenta.

Como los tribunales de justicia entienden en este asunto que a estas horas debe haber pasado ya a la jurisdicción del juzgado competente, nos abstenemos por hoy de otros comentarios.»

La Prensa madrileña

También la Prensa madrileña se ha ocupado del asalto de nuestra imprenta, y *Heraldo de Madrid* lo hace en los siguientes términos:

«Asalto a un periódico

Alicante 6 (1'30 m.).—Se ha desarrollado en esta capital un suceso resonante que está siendo muy comentado por la calidad de las personas que en él han intervenido.

El viernes último se celebró en el Tiro de Pichón una verbena organizada por el Casino.

ALICANTE OBRERO, publicación de tendencias radicales, comentando la fiesta, publicó un «entrefilet» que en volvía conceptos injuriosos para las señoritas que habían asistido a ella.

Anoche, un grupo de jóvenes, socios del indicado Circulo de recreo, se presentó en la imprenta donde se hace la tirada del periódico, con objeto de pedir explicaciones. En aquel momento no había allí ninguna persona del mismo, y sólo se encontraban los dueños del establecimiento, con quienes los reclamantes comenzaron a discutir.

La polémica fué acalorándose y degeneró en un escándalo fenomenal con acompañamiento de palos, bofetadas y consecuencias desastrosas para el material tipográfico, que sufrió grandes destrozos.

De la refriega resultaron contusos los impresores, hermanos Guijarro, y también recibieron contusiones algunos de los jóvenes protestantes.

No sabemos si el honor quedaría lavado; pero como la tinta de imprenta es muy pegajosa; se sabe de cierto que los esforzados paladines sacaron las manos bastantes sucias.»

Hasta el lunes

Contra lo que creíamos, hoy nos vemos obligados a publicar media hoja, pues los desperfectos que han ocasionado los villanos asaltantes, han sido de tal magnitud, que después de los improbos trabajos que hemos realizado para normalizar lo que manes venenosas han hecho con nuestros intereses, perjudicándonos grandemente, nos vemos precisados a servir a nuestros favorecedores una hoja, en la seguridad de que nos dispensarán esta falta ajena a nuestra voluntad.

El lunes procuraremos servir a nues-

tros lectores el periódico con la normalidad debida.

Una protesta

Amigos Moscat y Zamora.

Lamento en el alma la salvajada que han llevado á cabo con vosotros, los paniaguados del cacique ante la mayor impunidad.

El pueblo de Alicante debe ver en esos desalmados ó salvajes sin conciencia indignos de convivir con ciudadanos honrados.

La cárcel es paraíso para ellos y sin duda estarán en libertad. ¡Pobre justicia! En las manos que se encuentra es escarnecida y vilmente atropellada.

Animo amigos queridos, y adelante, siempre adelante con la frente levantada para que vuestra honradez confunda la perversidad de esos malos como cobardes caciques.— *Eduardo Martínez.*

No estamos solos

Después del cobarde asalto de que ha sido víctima nuestra imprenta y que lamentamos por las pérdidas que han sufrido los señores Guijarro, hemos de consignar nuestra satisfacción pues no han cesado de venir personas á condolerse de la falta de educación de esos modernos Quijotes con meletas y patillas, que entienden tanto de cosas de honor, como de hablar mal del prójimo.

El cobarde allanamiento de morada ha servido para hacernos ver que no estamos solos y que contamos con una parte de pueblo sano, robusto y fuerte que sabrá hacer frente á los desmanes de una cuadrilla de exaltados tan faltos de vergüenza como de saber respetar el derecho de propiedad.

Nuestro periódico en la calle

Contra nuestra costumbre anteayer y ayer pusimos nuestro periódico á la venta, y en pocos momentos fueron arrebatados los ejemplares de manos de los vendedores.

Se han hecho infinidad de comentarios y durante estos días en todas partes no se habla de otra cosa más que del asalto de nuestra imprenta.

Una grata visita

Ayer mañana recibimos la visita de D. Florentino de Elizacín, querido presidente de la Asociación de la Prensa, rogándonos diéramos una explicación sobre el suelto que creyeron injurioso los señoritos asaltantes de la imprenta.

Se le dijo á don Florentinos, que el suelto, (que es sección festiva que venimos publicando á falta de caricaturas) no se hizo dirigido á entidad alguna y mucho menos atentatorio para la honra y dignidad de las señoritas y señoras, puesto que nosotros somos los primeros en respetar al sexo débil, ya sea de la clase que sea.

¿Se dieron por aludidos esos niños bitongos? ¿Por qué razones? Eso es lo que conviene aclarar, y sentimos en el alma que nadie, absolutamente nadie, ni los del Casino, ni los de la prensa, han sabido darle la interpretación al suelto de referencia.

Nos duele en el alma decir á todos que las escuelas aún están abiertas y que las cosas para juzgarlas hay que detenidamente estudiarlas.

Claro está que aquí no es que somos sabios, pero si alguno sabe leer y lo trató así por que le convenia, á ese le despreciamos.

Han estado todos equivocadissimos, y si antes no hemos dado los explicaciones debidas, ha sido por el temor de que alguien (¡pobre espíritu!) creyese se trataba de «cantar la gallina»

No acostumbramos á eso. Jamás

hemos retrocedido ante el peligro. Bien educados, somos más que muchos. Respetamos á las mujeres porque honrando á la mujer, honramos á nuestra madre.

Demuéstranos que aludimos á entidad determinada, ó rectifíquese quien tan de ligero obró, entonando un cántico á la equivocación, á la lijerza ó al «chantag».

Complacidos

Esta mañana han visitado nuestra redacción D. Angel Ferrer Cabal, teniente de infantería, y D. Julio Guillén Tato, rogándonos hagamos constar su protesta por el bárbaro atropello, y al mismo tiempo manifestarnos que dichos señores no figuraron entre los asaltantes á pesar de coincidir sus nombres con los que ayer publicamos.

Los tenientes á que hacemos referencia son otros, que nada tienen que ver con éstos.

Más visitas

Durante todo el día de ayer fuimos constantemente visitados por numerosas personas que venían á significar su protesta por el vandálico hecho que una turba de señoritos ineducados cometieron en el establecimiento donde se confecciona nuestro periódico.

A todos quedamos reconocidos y agradecemos muy mucho las frases de aliento que nos han prodigado, al mismo tiempo que han hecho constar su protesta por un hecho que tanta indignación ha producido en Alicante.

A declarar

Esta mañana han sido citados al Juzgado los señores Guijarro, y suponemos que la diosa Themis no sufrirá ninguna humillación y orgullosa frente á los poderosos sabrá pesar por igual á ricos que á pobres.

Si así sucede se le dará una gran satisfacción al pueblo de Alicante que desea que tan villana acción no quede impune.

¿Somos canallas?

Anoche, en el periódico desprestigiado, en el periódico amparador de los cursilones, en «El Día», apareció un suelto, escrito tal vez con deposiciones de tuberculoso, en el que se nos llama á nosotros canallas, papel y otros exabruptos por el estilo.

Creimos siempre que para ser canalla se necesita ser: borracho, jugador con dineros ajenos, violador de niñas, seductor de mujeres casadas, empleando para ello la carrera que uno ejerza; tener el rostro rajado por una mujer que defiende su honra, hacer traición á la mujer, robar el dinero á quien se lo confia, desposeer á un hermano de la herencia y etc. etc.

Nosotros no somos, ni hemos hecho nada de esto.

¿Nos podría decir el señor Ferré, director de el tal periódico, si conoce á alguien que se le pueda tachar de todo esto?

En nuestra casa, en nuestra redacción, afirmamos que nó.

Para el "Diario," y "El Día,"

Con estupefacción enorme, leo lo siguiente en el «Diario de Alicante»:

«Un «entrefilet» bestialmente injurioso para las damas de Alicante publicado en uno de los innumerables papeles que con el nombre de periódicos ven la luz pública en esta capital, ocasionó ayer un desagradable suceso.

Lamentamos las consecuencias que este tuvo.

Y queremos consignar que ninguna

suerte de relaciones nos unen con los que tan befanda injuria lanzaron y para la cual tenemos nuestra protesta más enérgica».

No soy de aquellos que combaten por combatir sin haber ninguna causa que obligue á ello, pero tampoco puedo permanecer mudo al leer ciertas sandeces impropias de quien las manifiesta á la opinión.

Esos papeles que el colega dice abundan en Alicante y que en los mismos solamente se insertan injuriosos ataques, tienen un poco más de sensatez en sus artículos que muchos periódicos que blasonan tenerla.

Peca en gran manera el «Diario» de la absurda jactancia de sus escritos, cuando solamente sabemos que la mayoría de los mismos son recortes de periódicos de distintas capitales.

Es el «Diario», un papelucho solamente de unos cuantos centímetros mas de grande que el nuestro, el que puede servir exclusivamente para usos domésticos y particulares.

En su primer plana, inserta artículos basados en la guerra europea que no pueden ser inéditos de los que forman parte de la redacción y si copiados de algún periódico francófilo (hay que hacer constar que tienen amistades con la colonia francesa).

A continuación algunos telegramas copiados de *El Liberal* de Murcia y de los diarios de la corte seguidos de alguna crónica de mercados también copiada.

También forman parte de la redacción un gracioso ¿eh?... cronista de sucesos que llena un par de columnas con sus imbecilidades.

Vayamos al grano.

Es en fin un papelucho burgués y pancista, que vive de sus aristócratas suscriptores y es también acérrimo admirador de las arbitrariedades sociales que defiende denodadamente, combatiendo la razón de aquellos que les asiste y ensalzando con paralogismos á los provocadores de conflictos.

Se ha dado el caso de ocurrir cualquier manifestación en contra de ciertos mangoneadores, y sus «brillantes» plumas se han internado en la mas absurda indiferencia sin darle la menor importancia. ¡Solamente han tenido la osadía de poner el suceso como una noticia insignificante.

Demostración evidentiísima el recorte copiado anteriormente y como comienzo de este artículo.

Han tenido el valor (por no decir sarcasmo) de condenar un artículo, y sin embargo no han reconocido la salvajada efectuada por ineducados muñecos del «alta» sociedad alicantina.

Sus plumas no se han sublevado ante el inicuo atropello que efectuaron á pobres hombres esos danzantes de las figuraciones denigrantes; solo han insertado lo siguiente:

«Lamentamos las consecuencias que este tuvo»

¿Es digno de admiración un diario que se hace solidario de la barbarie y no condena el incalificable acto ya relatado?

¡¡Son todos de la misma pasta!!

Estos «grandes» escritores, solamente se preocupan de favorecer al verdugo desprestigiando inicuaamente los derechos de la víctima.

No han tenido frases para condenar á los causantes de la barbarie efectuada á honrados industriales; ahí demuestran que tienen grandes amistades con esa gentuza que desprestigia la dignidad de un pueblo culto.

Todavía les defenderán en sus desacreditadas columnas, y si esto hicieran, no deja de ser una de las mayo-

res vergüenzas el que se consienta publicar ese mal llamado diario.

Como cuenta con suscriptores entusiastas de sus latosos escritos referentes á la Moda Práctica, claro es que no puede hacer causa en contra de ellos, porque perderia esas suscripciones y el periódico dormiría en lugares donde solamente exista amistad personal.

Y para terminar esta necesaria acusación, me permito dirigirles las siguientes frases:

«Todo aquel que se identifique en una acción villana, merece igual castigo que el que la ejecuta».

«Los diarios tienen el ineludible deber por medio de sus columnas, condenar ciertos actos de la vida que ejecuten hombres ineducados, personas chulescas y seres caciquistas: sino obran de esta forma (porque también es un deber de conciencia) serán mantenedores de las inmoralidades individuales».

También «El Día» parece se quedó estupefactado ó mudo al no relatar los hechos que nos ocupan.

No nos extrañaba tal silencio, porque los causantes de la salvajada son de la misma escuela que los que integran en dicho periódico.

Por dignidad periodística; por obligación de informar á sus lectores del suceso, debió describir el asalto llevado á cabo por unos señoritos cursis que con su modas y ridiculeces indigestan á toda persona culta.

No han creído emborronar cuartillas para que la opinión no se percatara del indigno hecho, ó es que tenían mucho original de sus variantes colaboradores y no podrían prescindir de los mismos.

En primer lugar «El Día» (si esto fuese cierto lo de los originales) debió de separar las imbecilidades que á diario aparecen en el mismo ó arrojarlas al cesto de los papeles y ocuparse con detenimiento de los hechos ocurridos que son mucho mas trascendentales que lo que indico en el paréntesis.

Si unos parientes del director y del gerente han sido unos de los tantos prototipos de la hazaña bandolerista, tiene el deber el periodico de condenarlos cual se merecen sin antagonismos de ninguna especie sino en sus escritos darles una lección para lo sucesivo.

Está visto queridos lectores, que en este país de hampones, de politiquillos chirles, reina la inmorandad más enorme y que estos periódicos que deben estar al servicio de toda buena causa, con huntarles con unas cuantas pesetas brillan esplendorosamente los indignos hechos.

Aún se vanaglorian esos degenerados de la bárbara hazana, teniendo la ocasión de escuchar la otra noche en la terraza del Casino la siguiente frase:

Decía el padre de uno.....

«Palos van haber aún».

«Venga hombre... (contestó el que figuró de capitán de la cuadrilla de malhechores).

«Me lo figuro» (contestó el padre)

¡Tal vez no se equivoque ese señor profeta!

Anbri II.

La sastrería de GUARINOS se ha trasladado á la calle de Montegon, número 5, donde ofrece su casa á su clientela.